

EL USO DE LOS RECURSOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Beatriz FAINHOLC ⁽¹⁾

⁽¹⁾ Dra. en Ciencias de la Educación (U.N.L.P.). Licenciada en Ciencias de la Educación (U.B.A.). Master en Ciencias Sociales, Universidad de San Pablo, Brasil.

Profesora en las Universidad de Buenos Aires, Universidad del Salvador, Universidad Nacional de La Plata y Tecnológica de La Plata.

Directora de la Fundación CEDIPROE.

1. Hacia un marco interdisciplinario de entendimiento para el uso de los recursos de la comunicación en la educación.

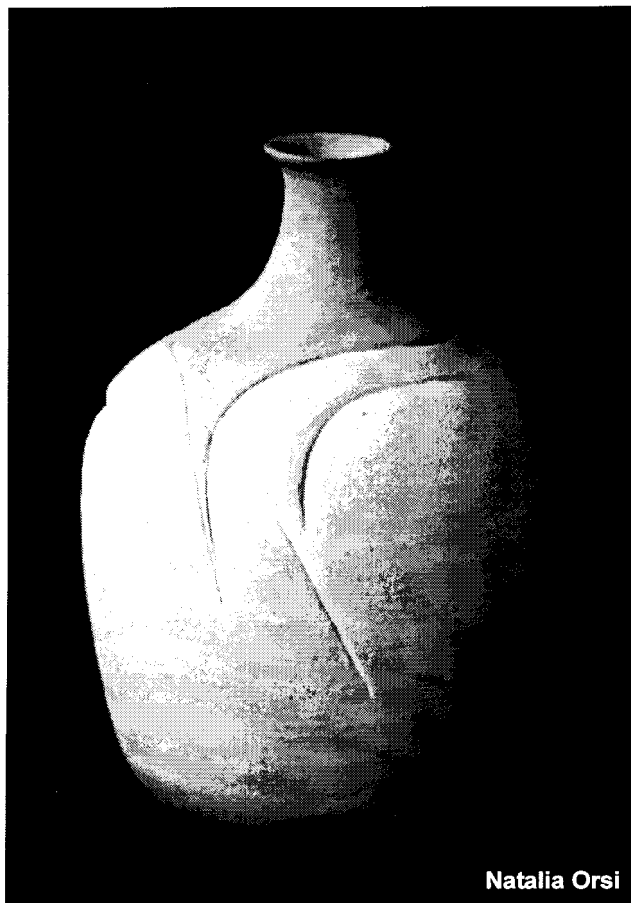
Creemos que en la articulación de los **Estudios Culturales**, de la **Comunicación Educativa** y de la **Tecnología Educativa Apropriada** - hoy en medio de la incertidumbre y replanteo teórico-práctico que viven dichos campos - se pueden indagar perspectivas transdisciplinarias más pertinentes, útiles y valiosas acerca del lugar cultural y el uso que los recursos comunicacionales deberían prestar hoy a la educación. Haremos por ello un breve sumario de estos tres quehaceres a fin de resaltar sus insumos básicos coadyuvantes para una comprensión del tema que nos preocupa. Por lo mismo, un uso resignificado de los Recursos en la Educación se sustentaría en nuestra opinión en los siguientes tres pilares:

1.1. Los Estudios Culturales: Constituyen el resultado, desde 1960, de un fuerte tráfico interdisciplinar que aparece con el objeto de explicar nuevos y complejos fenómenos socioculturales al revisar variadísimas áreas, tales como la Sociología general y de la Cultura, la Etnografía, la Semiología, las teorías y la pragmática de la comunicación, la Historiografía, las corrientes críticas, etc. Conforman epistemológicamente un conjunto nuevo de saberes a partir de obtener un *mapa completo de las relaciones sociales de un fenómeno particular en un momento dado*.

Así a fin de poder explicar mejor esta socialización como el proceso y resultado de la comunicación, los medios y las prácticas culturales asociadas, procede por *articulación* o reunión de conceptos para:

- Analizar los procesos simbólicos por los cuales los sujetos acceden a las oportunidades sociales y se ubican en los circuitos de participación, y

- Comprender la especificación en que se da la producción social de sentido dentro del conjunto de la diversidad de las relaciones socio-políticas y económicas - que hoy incluyen las di-



Natalia Orsi

ferencias de etnias, las diferencias religiosas, sexuales, etc. en relación a las diferencias de clase - entendibles dentro del contexto global y multicultural.

1.2. La Comunicación Educativa: Se trata del estudio, sistematización e investigación de la práctica educativa más amplia como resultado de la confluencia de los estudios teóricos y prácticos de la Ciencias de la Educación y de las Ciencias de la Comunicación a fin de reconocer sus influencias en la construcción del imaginario/conocimiento que obtienen las personas que aprenden tanto en la escuela a través del currículo como en variados contextos formales e informales de aprendizaje.

La Comunicación Educativa, así, trata del conjunto de procesos formales y no formales a través de los cuales las personas se transforman, *se socializan a través de sistemas (comunicacionales o semióticos) de significación, modificando, en un contexto cultural, su conciencia y su capacidad de participación social.*

Aquí se analizan los aportes y críticas provenientes de los sistemas de significación, considerando sus características e impacto de las "acciones docentes" generales que se realicen, de la orientación subyacente de las programaciones didácticas que se diseñen, de la formación de los facilitadores en general, de la combinación más efectiva de las estrategias de enseñanza y los recursos didácticos multisensoriales - hoy de base massmediática y telemática - que se implementen y evalúen.

Existen dos aportes importantes en esta línea:

- Reconocer que no existe una *correspondencia simple y directa entre lo que se comunica o enseña y lo que se recibe o aprende*. Salomon (1976) admite cómo los mensajes y los medios no afectan del mismo modo a todas las personas ya que sus capacidades intelectuales en interacción con el medio cultural al que pertenecen, sus intereses y actitudes, etc. son diferentes.

- *El participante de la relación comunicativa-educativa es un interlocutor, lector-perceptor que por resignificaciones y aproximaciones sucesivas, co-produce el contenido pedagógico*. Se reconocen así en los participantes y en sus situaciones de comunicación puntos de partida asimétricos, distorsiones, filtros, malos entendidos y connotaciones personales y culturales diferentes, lo que impregna de efectos impredecibles a la interacción social y, luego, a la interactividad pedagógica.

Por lo tanto, el aprendizaje de los diferentes códigos semiológicos es una condición relevante para la comunicación-enseñanza de contenidos educativos que persigan cambios cualitativos en la cognición, la emoción y la acción eviden-

ciado en la transferencia a la práctica (es decir, como consecuencia de la práctica de una enseñanza para la comprensión, según Perkins (1996)).

1.3. La Tecnología Educativa Apropriada (Fainholc, 1990): Contesta a la Tecnología Educativa convencional de la década del 60 de base psicológica conductista y modelo comunicacional lineal con un uso externalista o ilustrativo de los medios en el aula. Propone, en contraposición, diseñar, ejecutar y evaluar/investigar programas, proyectos y materiales educativos formales y no formales, presenciales y a distancia partiendo de bases más comprensivas y fenomenológicas desde un enfoque sistémico-holista, de teorías de aprendizaje cognocitivist, constructivistas e interaccionistas y de teorías críticas de la enseñanza que provoque el desarrollo de las funciones superiores del pensamiento, apelando a modelos comunicativos orquestales - reales y virtuales - que sean potenciadores de los códigos simbólicos de todos los lenguajes y soportes tecnológicos, y propicien el diálogo, el intercambio y el aprendizaje libre, creador y equitativo.

La T.E.A. supone un sólida fundamentación transdisciplinaria para la producción del *saber tecnológico contextualizado* como innovación educativa a través del diseño de situaciones de aprendizaje muy diversas. Propone un marcado énfasis en la consideración global de todas las dimensiones de análisis, en especial de las NTI y C que provocan cambios perceptuales en las coordenadas del tiempo, espacio, causalidad y velocidad al amplificar desmesuradamente sus posibilidades y así plantear nuevos e imaginables interrogantes.

2. La pragmática y la fenomenología de la Comunicación Educativa

La vida humana se posibilita por una red de significados sociales compartidos, posibilitados por situaciones y acciones colaborativas que, entre otras cosas, implica dar, tomar, negociar razones y emociones, dentro de situaciones de contradicción y conflicto permanente. Estas tramas de significación urdidas por los sujetos en interdependencia, a su vez, constituye la cultura considerada como ciencia interpretativa.

La síntesis de estas situaciones un tanto enigmáticas que buscan explicación a través de la interpretación de las expresiones sociales (Geertz, 1987) se halla en los enunciados contradictorios al estilo de "no hay ciencia sin placer ni arte sin razón", por ejemplo.

¿Por qué es interesante el aporte de la pragmática de la comunicación y de los abordajes fenomenológicos en esta propuesta de los nuevos rumbos del uso de los recursos de la comunicación en la educación?

Porque sus aportes ayudan a superar por tomas progresivas de conciencia crítica, los usos *represivos o manipuladores* (por intervenciones conscientes realizadas técnicamente con material dado) de los medios y de sus productos hacia su uso *emancipador*. Se entiende por ello un mensaje que abandona los rígidos límites impuestos por los discursos hegemónicos dominantes para hacer jugar de modo distinto las relaciones entre los referentes protagonistas, el marco de referencia, los códigos y los soportes tecnológicos que se traten.

De este modo se *posibilita al perceptor un aumento de su tasa potencial de comunicabilidad*, es decir de su posibilidad y protagonismo para diseñar su "proyecto de comunicación", o sea, elegir qué, para qué, cómo, por qué, con quiénes, dónde, etc., desarrollará propuestas, procesos y productos de comunicación en el contexto que se trate.

En efecto, se ayuda a provocar *la transición desde los modelos*, siguiendo a Prieto Castillo (1986), de la distribución consumidora vertical y

interlocutores asumen tácitamente en sus interacciones creadoras de pensamiento, a ser tenidos en cuenta en toda programación de materiales de comunicación educativa. Aquí se revelaría la combinación de los componentes racionales, emocionales y contextuales típicos de toda comunicación. Para ello es necesario refrescar los presupuestos del principio cooperativo que son:

- *Calidad*: los hablantes deben decir cosas veraces, no falsas;

- *Cantidad*: los interlocutores deben proporcionar información necesaria para continuar el diálogo, ni excesiva ni escasa;

- *Relevancia*: la información proporcionada debe ser oportuna y ajustada al tiempo en que se desarrolla la interacción o conversación (real o virtual), y

- *Modo*: los interlocutores deben evitar la oscuridad, la timidez y la ambigüedad en el intercambio o diálogo.

2. El papel del *contexto de la situación* que interviene en la determinación del sentido que

Uso de los recursos comunicativos en la educación presencial y a distancia

<i>Uso controlador</i>	<i>Uso emancipador</i>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Centralización de medios y productos 2. Transmisión a receptores 3. Inmovilización de sujetos aislados 4. Producción de especialistas aislados 5. Control burocrático 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Descentralización 2. Perceptores y transmisores en potencia 3. Movilización y vinculación en grupos 4. Producción en equipos 5. Auto y socio control de organizaciones autogestionales

centralizada de procesos y objetos simbólicos para desatar la comunicación *colectiva de origen cooperativo*.

Tal vez la siguiente comparación para el uso de los medios dentro del marco transdisciplinario ayude a entender los rasgos ineludibles para propiciar el aprendizaje cooperativo mediado en general y por las NTI y C que impone otro tipo de socialización. El mismo apuntaría a ser coadyuvador de la generación y consolidación de la conciencia crítica y democrática (Castoriadis, 1993).

Interrogantes

Muchos interrogantes como éstos y otros más aparecen dentro de la dimensión de las redes virtuales y globales contemporáneas. Sobre todo si se trata de:

1. Recordar que el pensamiento de una persona es producto de la interdependencia y la interacción colectivas, lo que conduce a profundizar los *presupuestos del principio cooperativo*, según Sullivan y otros (1995), donde los

tendrá la comunicación, elemento que hoy brinda un aporte muy importante si se habla de contextos virtuales.

3. El rol de las *implicaciones conversacionales* (Grice, 1975) que apuntan a analizar las locuciones cotidianas basadas en los climas emocionales, inferidos o manifiestos en la comunicación.

Esta noción de la Pragmática pero articulada a la Ciencia cognitiva y a la Inteligencia Artificial constituye el eje para la comprensión del principio cooperativo, necesario de incluir hoy en todo diseño de comunicación educativa.

Al considerar las «implicancias conversacionales» se supera el estadio de la comunicación literal y estrictamente de orden lógico que si bien son importantes porque registran las negociaciones, las inferencias, las deducciones, etc. en tal comunicación, sólo son una parte de la cuestión pedagógica.

¿Cómo superar algunos de los interrogantes señalados?

Los componentes *socio-emocionales* referidos al sentido y la responsabilidad de la dirección, a la intuición, al liderazgo, al sentimiento comprometido del descubrimiento conjunto, la pasión, el entusiasmo que se comunica, como el saber perder o manejar la frustración y aprender del fracaso, etc. son dimensiones del aprendizaje de las competencias *interpersonales* y *comunicativas* fundamentales a considerar en todo diseño de programas y materiales educativo-comunicativo-culturales.

Se trata de ayudar a recrear y construir conocimiento por el desarrollo mediado en situaciones cooperativas, que implica formular diseños participativos, resolución grupal de casos, ejecución y evaluación de prácticas sociales, etc., a través del uso de los recursos de la comunicación en la educación.

Este trabajo grupal de carácter cooperativo que se está propiciando se fundamenta en las siguientes perspectivas, según Fabra (1992):

- Las funciones mentales y los logros humanos se originan en las relaciones sociales (Vigotsky) y, así, el desarrollo cognitivo de la persona se logra a través de la colaboración del grupo;
- La Ciencia Cognitiva sostiene el aprendizaje mutuo como potenciador de la estructura cognitiva de la persona;
- La Teoría Social del Aprendizaje sostiene que un buen aprendizaje es tal cuando parte de situaciones colaborativas y no competitivas, es decir cuando es fruto del trabajo en equipo;
- La teoría piagetiana enfatiza la resolución de conflictos a través del grupo, que facilita el análisis y la salida de situaciones conflictivas.

El trabajo colaborativo se realizará a través de sistemas de símbolos que representan e interpretan la realidad, con sus modelos para operarlos y sus mecanismos de razonamiento, los que conjuntamente apoyarán, según Araya (1996), varios elementos:

* Conocerse y respetarse a sí mismo y a los demás: enseñar a cada persona a respetarse como persona y a reconocerse como miembro de un grupo determinando y analizando su grado de identificación, de interdependencia respecto de los otros, de escucha, de logros, de abuso de poder, de distancia social existente, de manejo de conflictos por diferentes códigos, etc.

* Favorecer la creatividad y la introducción de innovación: enseñar a liderar cambios en equipos y organizaciones, induciendo a adquirir riesgos, a experimentar y evaluar opciones, etc.

* Aprender a negociar: identificar y discriminar posiciones y procedimientos, enfocando los intereses y no las posiciones de las personas, inventando opciones de interés mutuo, etc., si se pretende desarrollar la autonomía personal y la moral grupal (la consolidación de equipos).

3. Una propuesta diferente acerca de los Nuevos Rumbos del Uso de los Recursos de Comunicación en la Educación.

Las políticas educativo-comunicativo-culturales-cooperativas propuestas son *alternativas* (o *contrahegemónicas*) donde comunicar cultura es *recrear significados compartidos*.

Ello significa no difundir la cultura de modo de propagarla como paquetes de contenidos cerrados a través de formas mediadas de uso exterior y/o extensionista de los medios en general en el grupo de aprendizaje que se trate, sino *apropiarse de intenciones, códigos y herramientas* (Fainholc, 1994) para provocar democráticamente, según escenarios y actores diversos, otras prácticas sociales diferentes.

Estas líneas tienen como eje la apropiación, la recreación y el robustecimiento de las competencias comunicativas (Habermas, 1989) de las personas dentro de proyectos de comunicación horizontal con la producción de materiales educativos según necesidades, contextos, intenciones, etc., lo más diversas.

Se trata eminentemente de una tarea de comunicación educativa propiciada por *proyectos educativos tecnológicos apropiados ya que se trata de diseñar entornos* no convencionales de aprendizaje (presenciales y a distancia) para la generación y fortalecimiento de la expresión, lo que implica el autodomínio, la autorregulación y la autonomía personal y grupal.

“La propuesta de políticas alternativas en las que comunicar cultura es no sólo reducir el público consumidor, ni sólo siquiera a formar un público consciente sino que haga posible la experimentación cultural, la experiencia de apropiación y de invención, el movimiento de recreación permanente de la identidad ...” (Barbero, 1990).

Estas propuestas muestran una gran viabilidad por su alcance hacia amplias prácticas con la necesidad de realizar investigaciones-acciones, las que deberían resaltar y profundizar las nociones de:

· “Andamiaje”, introducida por Bruner (1976), rescatada por Vigotsky (1932), a fin de referirse al rol que tienen los componentes educativos como andamios (que luego se retiran) en la situación de aprendizaje a modo de “ayuda transitoria”. Entre esos componentes educativos, los códigos simbólicos o lenguajes de todos los recursos y medios intervinientes en el procesamiento didáctico de la más diversa información como parte de la producción de materiales educativos, canales y artefactos tecnológicos, etc., deben prestarse al estudiante para facilitar el traspaso “progresivo” de los elementos básicos que compondrán su saber, fortificarán su responsabilidad, su autocontrol-autonomía, flexibilizarán sus acti-

tudes y le ayudarán al desarrollo de sus competencias básicas.

·Negociación transaccional permanente de significados en la construcción progresiva de saberes, a través del uso de formas y contenidos apropiados en las mediaciones semióticas que realiza cada estudiante dadas por la activación de sus competencias productoras y recreadoras de comunicación.

Se logra abolir, así, la concepción lineal, receptivista, difusionista y mecánica de entender cómo opera la comunicación y erradica a los "receptores" por su protagonismo desde el diseño de las situaciones de aprendizaje.

·Interactividad pedagógica (Fainholc, 1999), (más allá de la mera interacción social) como fenómeno articulador del discurso educacional y espacio a modo de interface pedagógica constructiva y resignificada por el rol de los facilitadores y de los contenidos culturales a aprender (llámese: los materiales, los recursos, etc.)

4. Para finalizar

El trabajo de las propuestas alternativas para el uso de los recursos de la comunicación para

el aprendizaje cooperativo considera vertientes interdisciplinarias necesarias para su conformación, comprensión y consolidación.

Los procesos de comunicación educativa deben ser entendidos como el conjunto articulado de prácticas culturales interconectadas cuyo objeto es la construcción de un significado obtenido por la organización inédita de los signos pertenecientes a las diversas formas de lenguaje y operados en discursos pedagógicos hoy cada vez más mediatizados.

Este proceso de intercambio comunicativo educativo real y virtual requiere del diseño de programas y materiales que partan de y arriben a situaciones colaborativas, ya que serán realmente únicas desencadenadoras de las funciones superiores del pensamiento, de la comprensión y de la emoción madura que fortalecerá la producción, supervivencia y proyección de logros satisfactorios reales de las necesidades humanas.

BIBLIOGRAFIA

ARAYA, R. (1996), Construcción visual de conocimientos con juegos cooperativos, Chile, Automind Educación.

BARBERO, M. (1987), De los medios a las mediaciones, México, Gili.

BARBERO, M. (1990), "Comunicación, campo cultural y proyecto mediador", en Revista Diálogos en la comunicación.

BRUNER, J. (1990), La importancia de la educación, Buenos Aires, Paidós.

CASTORIADIS, C. (1993), Rasgos de una sociedad autónoma. Diálogo con C. Castoriadis. México, UNAM.

DELFINO, S (1993), La mirada oblicua, Rosario, La Marca.

FABRA, M. (1992), "El trabajo cooperativo", en Revista Aula 9, Barcelona.

FAINHOLC, B. (1990), Tecnología Educativa Propia y Apropiada, Buenos Aires, Humanitas.

FAINHOLC, B. (1994), "Cómo la tecnología educativa apropiada puede mejorar la educación", en ILCE, Seminario Internacional de Tecnología Educativa, México.

FAINHOLC, B. (1996), Nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación en la enseñanza, Buenos Aires, Aique.

FAINHOLC, B. (1999), La interactividad en la educación a distancia, Buenos Aires, Paidós.

FORD, A. (1995), Navegaciones, Buenos Ai-

res, Amorrortu.

GARDNER, H. (1993), Inteligencias múltiples, Basic Books.

GEERTZ, C. (1987), Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura, México, Gedisa.

HABERMAS, J. (1986), Teoría de la acción comunicativa, Madrid, Taurus.

HALL, S. (1972-79), Publicaciones del Centro Cultural de Birmingham, Londres.

ILCE - OEA (1996), La interdisciplinariedad en la comunicación educativa, (Tomo I y II), México.

MOL, L. (1994), Vigotsky y la educación, Buenos Aires, Aique.

PERKINS, D. (1994), La escuela inteligente, Madrid, Gedisa.

PRIETO CASTILLO, D. (1986), "La comunicación como proceso de totalidad", en Discurso autoritario y comunicación alternativa, México.

SALOMON, G. (1976), "Lo que se aprende y cómo se enseña", en Revista de Tecnología Educativa de la OEA, Vol. 2, N°2, Buenos Aires, Publicación del CEDIPROE.

SULLIVAN, T. y otros (1995), Conceptos claves en comunicación y estudios culturales, Buenos Aires, Amorrortu.

WERTSCH, J. (1988), Vigotsky y la formación social de la mente, Barcelona, Paidós.